



La huella en el hielo

Pipón ahora entendía que todas las huellas, incluso las de otros animales, son importantes. Le contaban una historia, un viaje, una conexión. Se sintió feliz y agradecido por la ayuda que había recibido.

Reseña educativa:

¿Cómo se sentía Pipón al principio? ¿Qué huellas encontró Pipón en su camino? ¿Qué aprendió Pipón al seguir las huellas? ¿Por qué crees que las huellas de los animales ayudaron a Pipón a encontrar a su familia?

Finalmente, llegó a un lugar familiar: la colonia de pingüinos. ¡Ahí estaban su mamá y papá! Lo recibieron con un fuerte abrazo y muchos besos. Pipón se había perdido, pero las huellas en la nieve lo habían guiado de regreso. Aprendió que no hay que tener miedo, porque las huellas siempre te muestran el camino a casa.

Pipón, el pequeño pingüino, se despertó en la blanca llanura helada. La nieve había caído durante la noche, cubriendo todo de un manto brillante. Pipón quería encontrar a su mamá y papá, pero solo veía un mar de nieve. ¡No los encontraba por ningún lado! Se sintió triste y un poco asustado, como un pequeño barco perdido en un océano blanco.

Pipón siguió las huellas, cada una diferente y especial, como si fueran un mapa que lo guiara. Las huellas del lobo marino lo llevaron a un gran iceberg, las huellas de las focas lo llevaron a un lago congelado. Cada huella lo acercaba un poco más a su hogar.

Empezó a caminar, buscando huellas en la nieve. Su propia huella era como una pequeña marca negra, una señal de que él había pasado por allí. Luego, vio huellas de lobos marinos: unas grandes marcas alargadas, como si un gigante hubiera caminado por la nieve. Y más adelante, encontró huellas de focas, pequeñas y redondeadas. ¿Serían las huellas de su familia?